

El Surco

SEMANARIO

POLITICA, LETRAS, INSTRUCCION, VIAS DE COMUNICACION, INFORMACIONES

DIRECCION: B. TEJADA CORDOBA y M. J. LOBO

Junta Redactora: DR. J. B. GUTIERREZ G., B. TEJADA CORDOBA, JULIO CASO, M. J. LOBO

SERIE I

Colombia, Caldas, Pereira, Junio 26 de 1915

NUMERO 9

SECCION POLITICA

Deber actual

(Al Directorio y a los órganos

de la prensa liberal)

Antes de que se lleguen las elecciones para Concejos Municipales, el Directorio Liberal Departamental debe proceder a una organización, tan perfecta como sea posible, de las agrupaciones a su cargo. Bien sabemos que el Municipio es la base de la República; cuanto interesa más directamente a los ciudadanos está en mano de la municipalidad. Si es un descuido imperdonable al abandono del derecho, en momentos en que intereses vitales para el país, pero alejados aun del concepto de las masas, se ventilan, es un crimen alejarse de la urna cuando el Municipio defiende su vida misma en los comicios.

En nuestro concepto, la actual organización política del partido liberal en estas regiones, depende, tanto de la apatía de los centros que debían ser cerebros, como de los ciudadanos que debían ser brazos activísimos de un cuerpo viviente.

Reemplazar esa labor puramente política, bastante abstracta para los pueblos y sólo concreta en los gajes para las direcciones, por una obra de confraternidad, de corriente serena y tranquila, que reconforte el espíritu caído y haga renacer la esperanza; bajar de las alturas de la titulada superioridad, a confundirse con la masa liberal, comunicándole la fe en los principios y el calor de los convencidos; repartir y compartir, con todos los liberales, los triunfos y las derrotas; enviar voceros a los pueblos que los instruyan, llevando al mismo tiempo el apetón de manos fraternas que por ellos laboran en la Capital del Departamento; reunir una Asamblea departamental de liberales verdaderamente patriotas, queridos de las masas y que conozcan sus necesidades y deseos, no admitiendo delegaciones en personas residentes en el campo, que tratan de salir del paso por considerarse el órgano secundario, y que no se tratan los intereses de su patria; atraer a los disidentes por medios dignos y con frases sin ambigüedad; sustituir en los directores de Distrito a los tibios e inactivos, a los flojos y pereceros por jóvenes, entusiastas y activos; propender por la fundación de sociedades de

obreros, mandarles periódicos y darles conferencias en estilo sencillo, claro, gráfico, al alcance de todas las almas: pagarles su adhesión con la instrucción, por métodos de una llaneza casi vulgar. No prender en sus pechos ambiciones inmoderadas ni alborotarlos con ráfagas momentáneas, que producen la reacción del desencanto y del hastío.

Si el Directorio Liberal no es capaz de encauzar la corriente del partido, éste estará cada día más distanciado del efectivo triunfo pacífico de sus ideas.

Todos queremos ver flotante la bandera liberal en las columnas de la opinión pública, pero ese deseo no cuaja en hechos porque la intolerancia de los de arriba resta el cariño a los de abajo; porque apenas creemos ser liberales en la hora de la lucha, pero no en la preparación del campo para ella.

El sofisma de las minorías, que es la ergástula donde la Regeneración, como Simón el zapatero, ató al liberalismo, condenándolo a eterno puplaje, ha venido a ser casi verdadero por la minoría liberal que actúa como partido organizado. ¡Todavía hay liberales que no van a la urna por creer segura esa minoría y aun están agradecidísimos a la magnanimidad del enemigo que arrojó ese hueso al partido!

Pero ya que no tenemos más que ese plato de lentejas, no lo dejemos abandonado, como Esau, en las manos de aquellos que pretenden el dominio absoluto de todas las tribus.

Que los voceros liberales del partido; que «La Consigna Liberal», «El Cable», y otros emprendan esta obra de acercamiento; que los órganos de la juventud de brío, como «El Eco» le metan el hombro a la empresa de señalar a la opinión el camino recto del triunfo de las ideas hermanas y progresistas.

PARA la Anemia, la clorosis, convalencia y colores pálidos, el mejor remedio son las Flores de Maricao. De venta donde

JORGE GUTIERREZ & Ca.

SEMILLAS de Flores y Hortalizas de la acreditada casa J. M. Thornburn & Co de New York, pídasese por conducto de J. CARLOS VILLALBA, Agente.

PAPEL para copiar, f. Avino

El A. B. C.

Los señores del A. B. C., es decir, los delegados de los EE. UU., del Brasil, de Chile y de la Argentina, dizque han convocado, motu proprio, en que nosotros seamos colonia brasilera y que el Ecuador, Perú y Bolivia sean gobernados por Chile y la República Argentina, como Centro-América por Estados Unidos. Como que no resulta cierta, dicha pretensión, que si lo fuera no pasaría de ser ridícula en los actuales momentos. Ya no estamos en los tiempos en que se podía proponer una monarquía americana v. gr. El Inca Felipe o Tupac Amaru renunciarían el honor de someternos a su dulce dominio, por no arriesgar el peligro de sufrir un desperfecto. Ya no somos ese bloque gregario indígena, necesitado de gobiernos extraños. O se nos deja gobernarnos por nuestra propia cuenta o se nos destruye del todo. No somos patrimonio ni feudo de nadie: creemos que resultaríamos un hueso difícil de roer, llegado el caso.

SECCION LITERARIA

LILIA

Del pasado

Ven, Lilia, unidos de la mano recorreremos otra vez los sitios, testigos de nuestras íntimas alegrías.

Empecemos por la amarilla avenida que bordan los viejos eucaliptus y hundámonos discretamente en las sombras, las secas hojas que tapizan el suelo, amortiguarán nuestras pisadas. Mira, la agonía del crepúsculo empieza, el silencio impera; los transparentes cristales del lago copian la divina floración de los cielos.

¿Por qué tiembles? No te detengas; todo muere y pasa... ya